

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

24 Abril 2016
V Domingo de Pascua

Las primeras comuniones... un proceso

José Antonio Pérez

Cada año, con el tiempo de Pascua, llega la celebración de las primeras comuniones, que normalmente se viven como la meta alcanzada después de un tiempo de catequesis, como la gran fiesta del niño o niña a los que se colma de regalos y felicitaciones, o como un motivo perfecto de reunión para la familia y amigos más íntimos.

Aclarando lo anterior hay que decir que la primera comunión no es una meta en sí misma, es más bien un paso importante dentro de un proceso de iniciación en la vida cristiana, que posibilita un encuentro personal y cercano con Jesús. Por supuesto debe quedar muy claro que este proceso no acaba con la recepción del Sacramento, sino que continua ayudando a madurar y a personalizar todo lo que

se ha aprendido, orado, celebrado y vivido en el tiempo de catequesis.

No es tampoco una simple fiesta, ni “el día del niño”, Jesús es el único y verdadero protagonista. El niño no necesita regalos, ya que recibe “el Gran Regalo”, que es el mismo Jesús, que desde ese día se convierte en alimento de vida y en amigo inseparable. Seguramente alguien pensará que estoy loco al decir esto, pero ¿qué es una bici, un ordenador, una cámara de video... comparado con el mismo Jesús que se da por entero y es capaz de hacerse pan, para formar parte de nuestra vida? O en definitiva ¿qué sentido tiene regalar objetos que por muy buenos y útiles que sean, no tienen nada que ver con lo que se está celebrando?

Por último es muy importante que el niño se sienta acompañado por su familia, especialmente por sus padres, pero los niños necesitan sentirse acompañados no solo

ese día, sino durante todo el proceso catequético y especialmente en la celebración de la Eucaristía, a eso precisamente se comprometieron los padres y padrinos cuando los bautizaron.

Sin duda, la fiesta, el niño, la familia y el mismo Jesús son pilares fundamentales en la celebración de las primeras comuniones. El verdadero reto está en saber dar la importancia que se merece a aquello que es lo principal, es cuestión de saber priorizar. La clave no es tanto celebrar un día especial, como saber ACOMPAÑAR un verdadero PROCESO de descubrimiento, vivencia y maduración en la fe.

Actualidad

**Colecta especial para
Ucrania**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

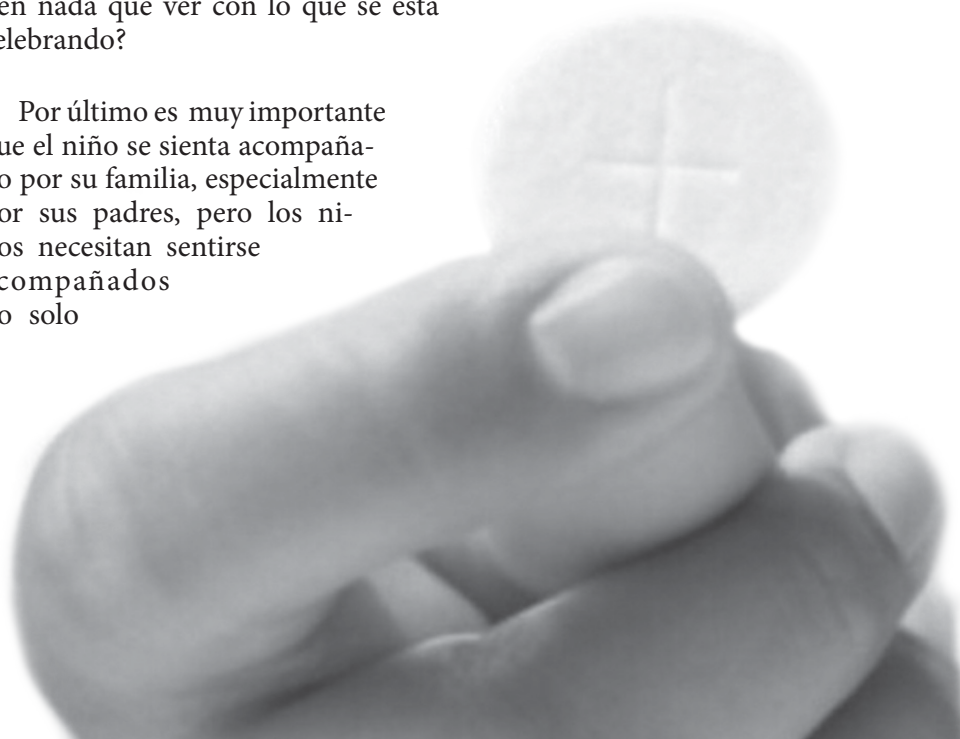
**La señal por la que nos
conocerán**

Pág. 3

A fondo

**Inauguración del Centro
de Orientación Familiar**

Pág. 4



PROMOVIDA POR EL PAPA

Hoy colecta especial para Ucrania

► El papa Francisco ha anunciado para hoy 24 de abril, una colecta especial en todas las iglesias católicas de Europa como ayuda a víctimas de la guerra en Ucrania. “Pienso en particular en el drama de los que sufren las consecuencias de la violencia en Ucrania: de cuantos permanecen en las tierras golpeadas por las hostilidades que han causado ya varios miles de muertos, y de cuantos, más de un millón, han sido empujados a dejarlas por la grave situación que perdura” dijo el Papa en el anuncio de esta iniciativa. “Invito a los fieles a unirse a esta iniciativa del Papa con una generosa contribución”, añadió. El Pontífice manifestó además que “este gesto de caridad, más allá de aliviar los sufrimientos materiales, quiere expresa la cercanía y mi solidaridad personal y de toda la Iglesia hacia Ucrania.

ACCIÓN CATÓLICA

Formación

► El Consejo Diocesano de Acción Católica ha organizado su charla de formación anual. Será el lunes 25 de abril, a las 20 h. en el Salón de Actos del Obispado. Tendrá como tema “El primer anuncio evangélico en los Movimientos de Acción Católica”. La ponencia estará a cargo de Fco. Javier Avilés.

PASTORAL DE LA SALUD

Encuentro Diocesano

► El sábado 30 de abril, víspera de la Pascua del Enfermo, tendrá lugar el Encuentro Diocesano de Pastoral de la Salud, este año dentro del Jubileo de la Misericordia. Los agentes de pastoral de la Salud junto con los miembros de Frater y de la Hospitalidad de Lourdes están convocados a las 10:30 h. en la Puerta Santa de la Catedral. Después de pasar con ella tendrán una charla y a continuación la Eucaristía.



Tú eres el Señor porque...

11. *Encomendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la Señoría de Cristo, esperando que difunda su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, todavía por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro. ¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! (Misericordiae Vultus 5)*

Fco. Javier Avilés

El año santo de la misericordia se cerrará el día de Cristo Rey. Para llegar con frutos en las manos a esa fecha de la clausura de esta invitación a refrescar nuestras entrañas de misericordia merece la pena encomendar todas nuestras reflexiones y propuestas al que gastó en misericordia su vida y su destino: «Jesús de Nazaret, Cristo de Dios, Señor porque sirves, Maestro que nos llamas amigos y no siervos, ayúdanos a mirar al hombre que somos y que es nuestro hermano, como tú lo veías, con la compasión y la ternura con que tú te dirigías a todos y con las que tú conseguías curar, saciar, llamar y salvar. La vida que entregaste en la cruz, se ha multiplicado en nuestra fe y nos urge sin cesar a la caridad. Las palabras que pronunciaste nos conquistaron el corazón y

nos brindaron un horizonte de realización de nuestras vidas.

Por todo ello, y por la resurrección que confirmó que venías de Dios y de Dios nos traías su incansable apuesta por todos sus hijos e hijas, te llamamos Señor, con cariño, confianza y responsabilidad. Porque creemos que tu señorío pone al hombre en su lugar, importante y central en la Creación, pero siempre bajo la amorosa tutela del Creador. Ayúdanos a ser como Juan, cuando le dijo a Pedro en un amanecer pascual: “És el Señor” Ayúdanos a decirles a los hombres y mujeres de nuestro tiempo que tú eres el Señor porque nos sirves, nos cuidas, nos guías, nos amas y nos das la vida eterna. Y para que así lo puedan llegar a creer, ayúdanos a decirlo del único modo creíble, con la misericordia, compasión y ternura con las que Tú nos miras y nos llamas amigos» Amén Jesús.



mejor 2

EN TU PRÓXIMA DECLARACIÓN DE LA RENTA

0,7% + 0,7%

Iglesia Católica Fines Sociales

A ti no te cuesta nada

4º Ciclo
FE en el cine

Marie Heurtin

Jueves 28 de abril
20:15 y 22:15 h.

Filmoteca de Albacete
(Cine Capitol)



Agenda

29
vie

Pastoral Vocacional
Vigilia de Oración por las Vocaciones a las 21 h. en la Catedral

LA PALABRA

1º: Hch. 14,21b-27 | Salmo: 144
2º: Ap. 21,1-5a | Evangelio: Jn. 13,31-33a.34-35



Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.»

Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.»



La señal por la que nos conocerán

Parece un contrasentido retrotraerse, en medio del tiempo pascual, a las últimas horas que Jesús vivió con sus discípulos antes de padecer, para escuchar, como en el Jueves Santo, el mandato del amor. No lo es, porque el amor es una singular experiencia pascual: *“Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida en que amamos a los hermanos”* (1 Jn 3,14). O aquello otro: *“Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano está aún en las tinieblas”* (1 Jn 2, 9).

Volvamos, pues, al Cenáculo. Jesús habló largo y tendido con los suyos. Uno se imagina a los discípulos interrumpiendo varias veces la conversación para hacer a Jesús preguntas que los quemaban por dentro. ¿Qué te va a pasar? ¿Por qué tienes que sufrir? ¿Nos volveremos a ver? ¿Qué va a ser de nosotros sin ti?

Tanto en las palabras de Jesús como en las preguntas de los discípulos se adivina la tristeza y el desconcierto por la separación de aquel de quien se habían fiado: *“Estoy todavía con vosotros, pero dentro de poco ya no me veréis. Pero no os dejaré huérfanos”*. Hacía falta infundirles confianza sin escamotear lo que se avecinaba.

La escena tiene toda la ternura de la despedida de un padre o una madre, que, todavía lúcidos, se despiden de los suyos antes de morir. Confían a sus hijos lo que les parece más importante,

las encomiendas y los consejos que no han de olvidar nunca, el camino que han de seguir. Así es como Jesús se dirige a los discípulos de la primera hora y a los de todos los tiempos. Así hemos de acoger sus palabras, como palabras con sabor a testamento, como manifestación de últimas voluntades.

Nos fijamos especialmente en dos frases del evangelio de este domingo. La primera tiene que ver con Jesús mismo. Imaginemos a Jesús pronunciándola en el momento en que Judas ha salido para ultimar la traición: *“Ahora el Padre me glorifica, y yo glorifico al Padre”*.

En esa hora dramática en que va a ser entregado en manos de sus enemigos habla de glorificación. Eran palabras incomprensibles para los discípulos; sólo las comprenderán más tarde. ¿Cómo iban a entender aquellos hombres, que todavía pensaban tan a lo humano, que aquel momento de aparente impotencia fuera hora de gloria, que aquel aparente sin-sentido estuviera lleno de sentido? ¿Nos creemos nosotros que en cualquier situación de impotencia y de cruz puede estarse gestando una hora de plenitud y de gloria, porque, como dice san

Pablo, todo coopera al bien de los que aman a Dios? ¿Somos capaces de hacer esta lectura cuando arrecian las amenazas o cuando somos puestos en la picota de la opinión pública?

En el fondo nos está invitando a fiarnos de él como él se ha fiado del Padre.

La segunda frase que nos lega en testamento tiene que ver con nosotros: *“Hijos míos, amaos unos a otros como yo os he amado”*. ¿No es ésta una de las recomendaciones más hermosas que los padres confían a sus hijos antes de morir?

Da la impresión de que, en ese momento, Jesús se olvidara de lo

”
¿Nos creemos nosotros que en cualquier situación de impotencia y de cruz puede estarse gestando una hora de plenitud y de gloria?

que se le viene encima, que la única aflicción que pesara sobre él fuera que se rompiera la fraternidad, que sus discípulos, a los que llama tiernamente hijos, no se entendieran entre ellos, que la discordia y el odio arruinaran la fuerza del amor.

En la hora del adiós, Jesús no nos deja un catálogo de normas, ni siquiera dice cómo había de organizarse la comunidad futura. Simplemente hace un ruego, que repite insistentemente, como estribillo de despedida: que nos amemos tan de verdad y tan sinceramente como Él nos ha amado. *“Esa será la señal por la que se conocerá que sois discípulos míos”*.

Cuenta una preciosa leyenda que san Juan, ya muy anciano, casi centenario, cuando visitaba las comunidades, apoyado en su bastón, no dejaba de repetir con voz temblorosa las mismas palabras que había conservado y repetido en su evangelio y en sus cartas. *“Amaos unos a otros”*.

¡Admirable la despedida de Jesús y su encargo de amarnos! Ese tendría que ser el gran signo pascual de los cristianos ante el mundo.

+ *Quiero ser como él*



Un sueño gestado desde años es hoy una hermosa realidad

El día 6 de abril tuvo lugar en la diócesis de Albacete con la presencia del Sr. Obispo, D. Ciriaco, la inauguración del Centro de Orientación Familiar (COF) llamado Sagrada Familia. Nadie mejor para hablarnos de esta nueva Institución Diocesana que su primer director, Miguel Fajardo, casado y diácono permanente de nuestra Iglesia diocesana. Amablemente responde a nuestras preguntas.

Hoja Dominical. ¿Qué es un COF?

Miguel Fajardo. Estas letras son las siglas para denominar a los Centros de Orientación Familiar. Como vemos lo central de todo lo marca la "O" que significa orientación. De esto se trata, de intentar iluminar, dar respuesta a los problemas que puedan surgir dentro del ámbito familiar. Problemas de entendimiento entre los esposos, relaciones con los hijos, y todos aquellos problemas dentro del entorno familiar. En una palabra se trata de orientar, acompañar, ayudar...

H.D. Y ¿cómo se puede ayudar?

M.F. Estamos estructurados, dicho de otra manera, organizados en dos bloques. Hay que decir que todos los que colaboran en el centro son voluntarios. En el primer bloque están todos aquellos que tienen la misión de llevar adelante la acogida. Son los primeros en dar la cara para ir descubriendo la problemática. Puede ser que algunos problemas encuentren luz y solución en esta fase, con los voluntarios de acogida. Cuando la problemática, así lo requiera, se podrá derivar al segundo bloque que son los voluntarios profesionales. Todos hemos recibido una formación en el ámbito de la empatía y las relaciones humanas.

H.D. Profesionales ¿de qué tipo?

M.F. Hay unos que se moverán en el campo de la mediación, ya

que lo suyo es ayudar a entender las relaciones humanas. Otros tendrán que trabajar en el campo de la orientación psicológica, cuando los problemas sean más hondos y necesiten de un tratamiento especial. Y en tercer lugar están los voluntarios que trabajan en el campo jurídico, asesorando en los conflictos que surgen en el choque de intereses, para que cada uno pueda tener una respuesta, siempre respetando a las personas.

H.D. ¿A quiénes va dirigido el COF?

M.F. Aunque el nombre lleve la "F" como específico de la familia, hay que aclarar que la ayuda va dirigida a toda persona que tenga problemas en el ámbito familiar. El Centro quiere acoger a todos. El Sr. Obispo nos invita a que sea un centro de acogida universal. ¿Quién soy yo para juzgar nadie...? dice el Papa Francisco. Lo nuestro no es juzgar, sino acoger a todos aquellos que quieran acercarse a nosotros. Habrá casos en que no podamos ayudar, pero que no quede el intento.

H.D. ¿Dónde se encuentra el COF?

M.F. El Centro se encuentra en la c/ Lepanto 76, 3º dcha. La puerta está abierta para todos. La gente puede informarse en las parroquias o bien llamar al tlf. 967 256 638, o comunicar con nuestro correo que es cof@diocesisalbacete.org. Los días de acogida, por el momento, después ampliaremos si es necesario, son los martes de 10 a 13 h.

y los jueves de 17 a 21 h. Las personas pueden ir libremente sin necesi-

tar derivación de ninguna institución.

H.D. Y el que vaya ¿puede estar seguro que sus problemas nos saldrán a la calle?

M.F. Ciertamente. Esto lo tenemos muy claro, somos un grupo de profesionales. Somos un servicio público que guardará las más absolutas reglas de confidencialidad. Todos los que colaboramos en el Centro tenemos esto muy asumido.

H.D. ¿Cómo empezó esto del COF?

M.F. Ha sido un largo proceso. En algunas diócesis de España empezaron ya en los años ochenta. Aquí en Albacete, con el compromiso de sacarlo adelante desde la delegación de la Familia y Vida, llevamos ya años. Pero estos dos últimos nos han llevado a la realización del proyecto. Hemos contado con la inestimable ayuda del P. José Luis Parada, franciscano albaceteño, doctor en psicología, que es a su vez el director del COF de Murcia, que nos ha acompañado en este caminar y ayudado a formar los voluntarios necesarios para poner en marcha el proyecto. Ha sido un trabajo muy arduo, ya que la complejidad de nuestra sociedad y de nuestras familias así lo exige. Ahora vemos la alegría que se siente por todas partes por el hecho de que la diócesis de Albacete pueda contar en el futuro con este hermoso proyecto, a su vez tan esperado.

H.D. Miguel, para acabar ¿quieres añadir algo?

M.F. Al principio será difícil cuantificar los frutos, de lo que es una obra callada y siempre a largo plazo. Lo que sí es seguro es que a cada persona que se acerque ya le estamos ofreciendo un gran servicio. El futuro de la humanidad está en la familia, por tanto debemos ayudar en todo aquello que nos sea posible, para que la vida familiar se desarrolle dentro de unos cauces de felicidad, respeto y armonía. Este es nuestro proyecto y compromiso. Gracias por todo.



C.O.F. Albacete

c/ Lepanto 76, 3º dcha.

Tlf. 967 256 638

cof@diocesisalbacete.org

Martes de 10 a 13 h. y Jueves de 17 a 21 h.